

CAMPAÑA DE MISIONES DIOCESANAS - 2020

LA MISION ES VIDA



LA
MISION
ES VIDA

MISIOA
BIZIA
DA

19 de marzo
martxoak 19
2020

www.misioak.org

MMDDVV
elzarrutietako misioak
misiones Diocesanas Vascas

DELEGACION DIOCESANA DE MISIONES

Plaza Nueva, 4 – 2ª Planta – 48005 BILBAO

Teléfono: 94 401.36.99

e-mail: misiobi@bizkeliza.org. www.misioak.org

“LA MISION ES VIDA”

19 de marzo 2020

Un saludo,

Desde la delegación de misiones os queremos hacer partícipes de esta nueva campaña de Misiones Diocesanas que ponemos en marcha el próximo mes de marzo. Este año con el lema “la Misión es vida”.

La Misión se hace vida en las personas que dicen si al proyecto de vida que Dios nos propone. La misión transforma radicalmente nuestras vidas y les da sentido. La misión es vida porque trae una Buena Nueva de liberación de las opresiones, de recuperación de dignidad arrebatada, de reconquista de autoestima pisoteada. Jesús antepone un criterio ético a lo que venían haciendo los sabios de Israel: la relación con Dios pasa por la relación con las personas, no hay manera de amar verdaderamente a Dios que no sea amar al otro. El Reino de Dios es la culminación del amor, y la misión es poner la vida a su servicio. Esto debería interpelarnos.

En nuestras diócesis este año cuatro personas nuevas, sacerdotes y seglares, se suman a la familia de Misiones Diocesanas Vascas. Damos gracias a Dios por Ramón Diaz-Guardamino, Iraide Donaire, Itziar Bagües y Joseba Olaziregi que han optado por la Misión hecha vida en Etiopía y Ecuador. Estas incorporaciones son fruto del Espíritu y del empeño por seguir formando a personas jóvenes y adultas para que, desde la oración, la formación y el conocimiento de la realidad de nuestro mundo, salgan al encuentro de Jesús en las personas empobrecidas.

La llamada de Jesús nos dinamiza, si le damos respuesta y no nos deja indiferentes, nos pone en movimiento. Queremos que sean días donde los verdaderos protagonistas sean los misioneros y misioneras y todas y cada una de las personas con las que cada día renuevan el compromiso al Evangelio que les hace posible afrontar problemas, retos, riquezas y pobreza.

Queremos seguir tejiendo fraternidad y como iglesias misioneras acercar la realidad social, eclesial y política de las comunidades con las que compartimos camino. Para ello nos acompañará la Misionera de Nuestra Señora de África Begoña Iñara, seguro que su testimonio y reflexiones nos enriquecerán.

Junto a esta carta recibiréis los diferentes materiales para la campaña: La carta de los Obispos de nuestras diócesis; la Liturgia del día de Misiones Diocesanas; power point para las celebraciones y grupos, los carteles alusivos al Día (en la Delegación podéis pedir más). Podéis encontrar más información de la campaña en www.misioak.org.

Gracias de antemano por vuestro apoyo y generosidad.

Felicitas Martín Fernández

Delegada Diocesana de Misiones

MENSAJE DEL OBISPO

Queridos hermanos:

Nuestro saludo más afectuoso en la Jornada de las Misiones Diocesanas Vascas. Es una gracia para nuestras comunidades diocesanas refrescar sus raíces misioneras. El Papa Francisco en su Carta al Pueblo de Dios que peregrina en Alemania recuerda algunas claves que nos pueden ayudar tremendamente en estos momentos. Las brindamos como unas señales que nos marcan también nuestro camino sinodal misionero.

"Es necesario, por tanto, como bien lo señalaron vuestros pastores, recuperar el primado de la evangelización para mirar el futuro con confianza y esperanza porque, evangelizadora, la Iglesia comienza por evangelizarse a sí misma. Comunidad creyente, comunidad de esperanza vivida y comunicada, comunidad de amor fraterno, tiene necesidad de escuchar sin cesar lo que debe creer, las razones para esperar, el mandamiento nuevo del amor" (7) Toda nuestra acción misionera parte de este primer anuncio del amor increíble del Señor. Ése fue el origen de nuestra colaboración misionera en aquellas tierras. A ese origen volvemos cada año en esta jornada.

"De ahí que nuestra preocupación principal debe rondar en cómo compartir esta alegría abriéndonos y saliendo a encontrar a nuestros hermanos principalmente aquellos que están tirados en el umbral de nuestros templos, en las calles, en cárceles y hospitales, plazas y ciudades. El Señor fue claro: «buscad primero el Reino y su justicia, y todo lo demás se os dará por añadidura» (Mt 6, 33). Salir a ungir con el espíritu de Cristo todas las realidades terrenas, en sus múltiples encrucijadas principalmente allí donde se gestan los nuevos relatos y paradigmas, alcanzar con la Palabra de Jesús los núcleos más profundos del alma de las ciudades. Ayudar a que la Pasión de Cristo toque real y concretamente las múltiples pasiones y situaciones donde su Rostro sigue sufriendo a causa del pecado y la inequidad." (8) Refrescamos, con ocasión de esta jornada, la prioridad por las personas más vulnerables, los pobres como lugar teológico, los últimos como icono del rostro del Señor y nuestro servicio a los más desfavorecidos como termómetro de nuestra relación con el Señor.

"Y, a su vez, sea la Pasión del Señor la que despierte en nuestras comunidades y, especialmente en los más jóvenes, la pasión por su Reino.

Esto nos pide «desarrollar el gusto espiritual de estar cerca de la vida de la gente, hasta el punto de descubrir que eso es fuente de un gozo superior. La misión es una

pasión por Jesús, pero, al mismo tiempo, una pasión por su pueblo» (EG. 268) Deberíamos, por tanto, preguntarnos qué cosa el Espíritu dice hoy a la Iglesia (Ap 2, 7), reconocer los signos de los tiempos, lo cual no es sinónimo de adaptarse simplemente al espíritu del tiempo sin más (Rm 12, 2). Todas estas dinámicas de escucha, reflexión y discernimiento tienen como objetivo volver a la Iglesia cada día más fiel, disponible, ágil y transparente para anunciar la alegría del Evangelio, base sobre la cual pueden ir encontrando luz y respuesta todas las cuestiones. Los desafíos están para ser superados. Debemos ser realistas, pero sin perder la alegría, la audacia y la entrega esperanzada. ¡No nos dejemos robar la fuerza misionera!".

Importa mucho, en nuestras comunidades frágiles y envejecidas, acertar con las prioridades. No nos sobran fuerzas como para permitirnos el lujo de equivocarnos. Dar la mejor respuesta en este momento, supone asumir el "sensus ecclesiae " en comunión con Pedro y el colegio apostólico, en sintonía con el santo pueblo fiel de Dios, y tal y como la Iglesia universal celebra los sacramentos y explica la Palabra.

"Salid al encuentro de cada persona con la amabilidad y la compasión del padre misericordioso, con ánimo fuerte y generoso. Prestad atención a percibir como vuestro el bien y el mal del otro, capaces de ofrecer con gratuidad y ternura la misma vida. Que esta sea vuestra vocación; para que como dice Santa Teresa del Niño Jesús: solo el amor hace actuar a los miembros de la Iglesia; si el amor se apagase, los apóstoles ya no anunciarían el Evangelio, los mártires se negarían a derramar su sangre.", decía el Papa a los obispos italianos en su 70 asamblea.

Jornada para renovar el amor misionero y para colaborar con generosidad con nuestros misioneros y con nuestras comunidades hermanas. Que nuestros jóvenes sean los primeros cuestionados y beneficiados ante esta misión apasionante que compartimos.

Con todo nuestro afecto, nuestra bendición

+ Mario Iceta Gabicagogeascoa, obispo de Bilbao

+ Jose Ignacio Munilla Aguirre, obispo de San Sebastián

+ Juan Carlos Elizalde Espinal, obispo de Vitoria

Día 19 de marzo de 2020

DÍA DE LAS MISIONES DIOCESANAS

“LA MISION ES VIDA”

Monición inicial

Ongi etorri denoi.

Hermanas y hermanos: En nuestro recorrido cuaresmal, la Iglesia nos invita a celebrar con gozo la fiesta de San José y a responder como él a las propuestas que Dios nos hace con confianza y generosidad, porque la grandeza de la santidad de José está en su fe y su cercanía a Dios, cercanía de amor y servicio.

Hoy celebramos el día de las Misiones Diocesanas con el lema **La misión es vida**. El encuentro con Jesucristo en los empobrecidos de la tierra nos da vida y nos hace ser transmisores de vida en plenitud. Esta es la experiencia de tantas personas que en el País Vasco han participado como misioneras y misioneros en Misiones Diocesanas Vascas.

La Misión se hace vida en las personas que dicen sí al proyecto de Vida que Dios nos propone. La misión transforma radicalmente nuestras vidas y les da sentido. El poner rostro a esos hermanos y hermanas empobrecidas, nos hace más conscientes de lo que tenemos y nos invita a asumir compromisos en nuestra misión diaria, ser sal, ser luz, ser vida compartida.

Con agradecimiento y esperanza nos presentamos juntos ante el Señor.

Saludo del presidente

La gracia y la paz de Jesucristo, el Señor de la Vida, estén con todos vosotros.

Acto penitencial

Desde nuestra condición de pecadores, acojamos con gozo la misericordia y el perdón del Señor:

- Tú eres el Dios defensor de la vida y de los pobres. Señor, ten piedad.
- Tú eres esperanza en medio de nuestras angustias. Cristo, ten piedad.
- Tú eres fuerza en medio de nuestra debilidad. Señor, ten piedad.

Padre-Madre Dios, que sufres en la injusticia de tus hijos/as, danos tu perdón, tu sabiduría y tu misericordia para enderezar nuestra apatía, superar nuestros miedos al compromiso y acoger a los hermanos y hermanas. Por Jesucristo, nuestro Señor

Monición a las lecturas

José es el eslabón de la historia que introduce a Jesús en la descendencia de David. En la primera lectura escuchamos cómo David piensa construir un templo al Señor.

La segunda lectura quiere ayudar a releer la historia a luz de la fe de Abrahán, patriarca y padre de los creyentes, y que recibe la promesa de ser padre de muchas generaciones. Él cree y confía plenamente en la palabra de Dios.

IDEAS PARA LA HOMILIA

(Si ha habido testimonio antes o ahora, la homilía puede partir de él, abundando en el lema de la jornada).

La Misión se hace vida en las personas que dicen sí al proyecto de Vida que Dios nos propone. En nuestras diócesis, en medio de una sociedad consumista, individualista, y a pesar de la escasez vocacional que vivimos a nivel misionero, el Espíritu sigue suscitando vocaciones misioneras que se suman a la familia de Misiones Diocesanas Vascas. Debemos seguir dando gracias a Dios por los misioneros y misioneras que han optado por la Misión hecha vida en los países empobrecidos. Para nosotros y nosotras es un ejemplo a seguir, nuestra tarea será apoyarles y acercarnos para compartir su experiencia y su vida. Como nos dicen los Profetas:

“Hay esperanza para el porvenir”, Jer.31, 17. “Algo nuevo está naciendo, no lo notáis”, Is. 43,19

Dios no se cansa de llamarnos, de urgirnos a seguir creando un mundo mejor.

En la misión, el Señor resucitado nos sale al encuentro en medio de humildes comunidades de gente humanamente irrelevante y débil, que ponen en el centro su Palabra, y se sienten en su casa, haciendo la Iglesia de los pobres. La misión así vivida, compartiendo la vida junto a los pobres, de aquí y del mundo entero, nos introduce en una dinámica permanente de conversión, de cambio, como personas y como Iglesia.

En esta Campaña partimos de la experiencia vivida por quienes desde diferentes lugares, tiempos y formas hemos comprobado que “LA MISIÓN ES VIDA - MISIÓN BIZIA DA”, conscientes de que en la vida, al igual que en el Amor, cuando más se da, más se tiene. La experiencia de la misión, el salir de lo propio, el acercarse a quienes más sufren y compartir el tiempo, la fe, la propia persona... nos permite afirmar que la misión es vida. *“He venido para que tengáis vida y vida en abundancia”. Jn. 10,10ss*

La misión transforma radicalmente nuestras vidas y les da sentido. Nuestra vida tiene una misión. La misión es vida porque trae una Buena Nueva de liberación de las opresiones, de recuperación de dignidad arrebatada, de reconquista de autoestima pisoteada. Jesús antepone un criterio ético a lo que venían haciendo los sabios de Israel: la relación con Dios pasa por la relación con las personas, no hay manera de amar verdaderamente a Dios que no sea amar al otro. El Reino de Dios es la culminación del amor, y la misión es poner la vida a su servicio. Esto debería interpelarnos.

El encuentro con Jesús en los empobrecidos de la tierra, nos da vida y nos hace ser transmisores de vida en plenitud. El poner rostro a esos hermanos y hermanas empobrecidas, en gran parte, por nuestro egoísta estilo de vida, nos hace más conscientes de lo que tenemos (oportunidades, conocimiento, recursos...) y nos invita a asumir compromisos en nuestra misión diaria, ser sal, ser luz, ser vida compartida.

¡Qué maravillosa certeza es que la vida de cada persona no se pierde en un desesperante caos, en un mundo regido por la pura casualidad o por ciclos que se repiten sin sentido! El Creador puede decir a cada uno de nosotros y nosotras:

“Antes que te formaras en el seno de tu madre, yo te conocía» (Jr 1,5). Fuimos concebidos en el corazón de Dios, y por eso «cada uno de nosotros es el fruto de un pensamiento de Dios. Cada uno de nosotros es querido, cada uno es amado, cada uno es necesario”. LS 38

Oración universal

Oremos hermanos, y pidamos la misericordia del Señor para que, escuche nuestras plegarias:

- Por la Iglesia, para que nos dejemos cambiar por Jesús, poniéndonos en estado permanente de misión, al lado de los pobres. Oremos
- Por los políticos y gobernantes, para que pongan fin a esas políticas hostiles contra los emigrantes y defiendan los derechos de todas las personas a una vida digna. Oremos
- Por la salud y el fortalecimiento espiritual de nuestros misioneros, para que se sientan arropados con nuestra oración y ayuda. Oremos.
- Por las comunidades y pueblos del mundo con quienes seguimos manteniendo relación desde nuestras comunidades cristianas, para que en esta relación aprendamos unos de otros. Oremos.
- Para que en la Eucaristía nos dejemos transformar por Jesús, le sigamos con confianza y asumamos con alegría la misión a la que nos llama. Oremos.
- Por nuestras diócesis, para que nos sigamos ayudando a ser Iglesias en estado permanente de misión, haciendo camino con los más pobres entre nosotros. Oremos

Dios Padre bueno, que encomendaste a san José el cuidado de Jesús y María, haz que siga siendo nuestro protector para que lleguemos a heredar tus promesas. Por Jesucristo nuestro Señor.

Monición a la colecta de dinero

La colecta de hoy es para nuestras Misiones Diocesanas. Nuestra aportación será empleada especialmente en los proyectos que están desarrollando nuestros misioneros y misioneras. Gracias por vuestra generosidad.

Despedida del presidente (después de la bendición)

Estamos en tiempo de gracia y salvación, tiempo de muerte y vida. Hoy es la hora de Dios en nosotros. Orar es aprovechar esta oportunidad. Podéis ir en paz.

MARCO TEORICO

Durante el Mes Misionero hemos sentido que las Diócesis han sido realmente misioneras y eso mismo queremos volver a vivir en la Campaña de San José de 2020.

La Misión se hace vida en las personas que dicen sí al proyecto de Vida que Dios nos propone. En nuestras diócesis, en medio de una sociedad consumista, individualista, y a pesar de la escasez vocacional que vivimos a nivel misionero, este año cuatro personas nuevas, sacerdotes y seglares, se suman a la familia de Misiones Diocesanas Vascas. Debemos dar gracias a Dios por Ramón, Iraide, Itziar y Joseba que han optado por la Misión hecha vida en Etiopía y Ecuador y dedicarnos a acompañarles, apoyarles y acercarnos para compartir su experiencia y su vida.

"Hay esperanza para el porvenir", Jer.31,17. "Algo nuevo está naciendo, no lo notáis", Is. 43,19

Estas incorporaciones son fruto del Espíritu y del empeño por seguir formando a personas jóvenes y adultas para que, desde la oración, la formación y el conocimiento de la realidad de nuestro mundo, sientan cómo les interpela y les ayude a salir de ellos mismos al encuentro de Jesús en las personas empobrecidas, porque Dios no se cansa de llamarnos, de urgirnos a seguir creando un mundo mejor.

LA MISIÓN ES VIDA

En esta Campaña partimos de la experiencia vivida por quienes desde diferentes lugares, tiempos y formas hemos comprobado que "LA MISIÓN ES VIDA - MISIOA BIZIA DA", conscientes de que en la vida, al igual que en el Amor, cuando más se da, más se tiene. La experiencia de la misión, el salir de lo propio, el acercarse a quienes más sufren y compartir el tiempo, la fe, la propia persona... nos permite afirmar que la misión es vida.

"He venido para que tengáis vida y vida en abundancia". Jn. 10,10ss

LA MISIÓN ES VIDA

El poner rostro a esos hermanos y hermanas empobrecidas, en gran parte, por nuestro egoísta estilo de vida, nos hace más conscientes de lo que tenemos (oportunidades, conocimiento, recursos...) y nos invita a asumir compromisos en nuestra misión diaria, ser sal, ser luz, ser vida compartida.

Sentirnos cuerpo con toda la humanidad y "la creación que gime dolores de parto" (Rom 8,22)

LA MISIÓN ES VIDA

El Encuentro con Jesús en los empobrecidos de la tierra, nos da vida y nos hace ser transmisores de vida en plenitud.

"Los humildes y los pobres buscan agua, pero no hay nada. La lengua se les secó de sed. Yo, Yahveh, les responderé, Yo, Dios de Israel, no los desampararé. Abriré sobre los calveros arroyos y en medio de las barrancas manantiales. Convertiré el desierto en lagunas y la tierra árida en hontanar de aguas." Is. 41,17-18

LA MISIÓN ES VIDA

Testimonios como el de Isidro Uzcudun: "no quiero ir, pero no puedo no ir", misionero en Ruanda, hacen que la vida cobre un sentido de entrega, de compromiso.

¡Qué maravillosa certeza es que la vida de cada persona no se pierde en un desesperante caos, en un mundo regido por la pura casualidad o por ciclos que se repiten sin sentido! El Creador puede decir a cada uno de nosotros: "Antes que te formaras en el seno de tu madre, yo te conocía" (Jr 1,5). Fuimos concebidos en el corazón de Dios, y por eso «cada uno de nosotros es el fruto de un pensamiento de Dios. Cada uno de nosotros es querido, cada uno es amado, cada uno es necesario". LS 38